

términos duros que lo hace la conducta incalificable de los hombres que todo lo debían a la dinastía saboyana y que han pagado con la más negra ingratitude las mercedes que a manos llenas les dispensara.

Afortunadamente, tales políticos y tales hombres no pueden servir de regulador del hidalgo carácter del pueblo español. Don Amadeo y su familia deben estudiarlo en la conducta de sus constantes, pero leales adversarios.

Dice así *La Epoca*:

«Es verdaderamente vergonzosa la conducta que con los Reyes han observado sus servidores de ayer, y nosotros protestamos contra ella a fuer de caballeros. Ni un ministro, de los que hoy lo son de la república y ayer lo eran de la monarquía, ni una autoridad, ni una comisión bajó a la estación a despedir a los Reyes, y, sobre todo, a la Reina, enferma de la comisión nombrada por el Congreso, sólo estaban el Sr. Ulloa, el Sr. Moncasi, el Sr. Seoane y alguno otro; la frialdad de la atmósfera no era mayor que la frialdad de la despedida, ni siquiera se había cumplido con el acto ritual de cortesía de enviar alguna tropa que custodiase a las reales personas.

Dicese que después, a instancias del Sr. Topete, se telegrafió a Aranjuez para que se incorporaran al tren real algunos guardias civiles.

Desde su soledad, el Rey Amadeo, que ha conocido cuán tristemente rodeado estaba, y que ni quiso recibir a alguno de los ex-ministros, ha podido escuchar los vivas a la república de sus consejeros republicanos. No recuerda que nosotros, sus adversarios leales, se lo avisamos a tiempo?

Varios periódicos dan cuenta del viaje de los duques de Aosta, dando como detalles los que estaban acordados, y suponiendo que han concurrido las personas que estaban nombradas para despedirlo. Pero a muertos y a vivos.

La familia radical ha sido tan consecuente con su Rey, como lo había sido con sus promesas al subir al poder.

En la estación del Mediodía no había fuerza militar para hacer los honores a la ex-majestad, ni autoridad alguna que la despidiera. Tampoco se encontraba por allí un ex-radical para un remedio. Sólo el Sr. Topete y dos ó tres conservadores fueron a pagar el tributo de su respeto a la desgracia.

Hay noticias de la llegada de los duques de Aosta a Aranjuez. Gran número de curiosos se agolparon a la estación para verlos, saludándolos con el respeto que aún inspira a los pueblos la sombra de la representación monárquica.

Anteayer hubo junta de médicos en Palacio para decidir si doña María Victoria se hallaba en estado de ponerse en camino, resolviendo los facultativos la cuestión afirmativamente, si bien guardando las medidas de precaución que aconseja la delicada situación en que todavía se halla.

Dice un periódico que D. Amadeo, después de permanecer algunos días en Lisboa, se instalará en Suiza.

En la legación de Portugal en Madrid han quedado depositados algunos objetos de la exclusiva pertenencia de los duques de Aosta, para ser remitidos a Lisboa cuando lo reclamaren.

La *Correspondencia* nos da los siguientes detalles sobre la salida de Palacio de los duques de Aosta:

«Momentos antes de salir los Reyes de la cámara, la guardia del Rey se colocó en la escalera para hacerles por última vez los honores y despedirse de ellos.

A las siete en punto salió de la cámara la comitiva. La Reina fue conducida en una litera hasta el pie de la escalera principal, donde aguardaban los carruajes. Doña María Victoria estaba sumamente afectada y derramaba abundantes lágrimas.

Al bajar la escalera iban saliendo como Victoria a los guardias y servidumbre que encontraban al paso.

Cuando llegó la litera al carruaje que, como hemos dicho, se hallaba al pie de la escalera, D. Amadeo cogió en los brazos a su esposa, y con el mayor cuidado la colocó en el coche.

El Sr. Riquelme dio la mano a los Reyes, y éstos le encargaron mucho que mirase por su desgraciada servidumbre, y que los uniformes y ropas que se les habían hecho para el servicio los conservase como un recuerdo. El Sr. Riquelme les ofreció que así se haría, y hoy mismo ha empezado a hacerse la entrega a los dependientes de sus respectivos uniformes. Terminada la despedida, doña Victoria dio la señal de partida; y a las seis y diez minutos salían por la puerta del príncipe cuatro carruajes con los ilustres viajeros y personas que les acompañan, dirigiéndose a la estación del Norte, donde les esperaba un tren especial, compuesto de un coche de segunda, donde iba alguna fuerza de Guardia civil; un coche de primera, donde iba el coche de la cámara para doña Victoria en un departamento, y algunos furgones. A las seis y media próximamente el tren partió por el ramal del campo del Moro a tomar la línea del Mediterráneo.

Sólo ha acompañado en su viaje a doña María Victoria la esposa del marqués de Dragoneetti.

Anteayer se abstuvieron de votar la república los Sres. Rodríguez (D. Gaspar), Alsina y Gasset y Artime.

El *Imparcial*, cuya propiedad es del señor Gasset y Artime, hace ayer la declaración que entrañan las siguientes líneas de su primer artículo:

«Fiel a nuestros antecedentes democráticos, acatamos respetuosamente todos los actos de la soberanía, y la república española tendrá en nuestras columnas el más holgado espacio para la defensa del ideal de la democracia, sin que el respeto que a nosotros nos debemos nos permita modificar lo fundamental sobre que descansan nuestras arraigadas convicciones, antecedentes y títulos políticos.»

Aun se pone en duda si la decisión de don Amadeo ha sido espontánea ó aconsejada por su padre el Rey Víctor Manuel.

Ayer tarde circularon noticias alarmantes de las provincias, que no se confirmaron por completo.

En Sevilla se alteró anteayer por un momento la tranquilidad. Algunos grupos quisieron apoderarse de la casa Ayuntamiento, y fueron disueltos por la fuerza de la Guardia civil, restableciéndose después el orden, y proclamándose ayer mañana la república.

No son ciertas las noticias de trastornos en Pamplona, donde ayer se proclamó la república con tranquilidad, así como en Barcelona, Zaragoza y otras capitales.

En Soria se ha agregado el aditamento de federal y se ha constituido una junta. El gobernador civil se había negado a resignar el mando y héchese fuerte con la Guardia civil. En Segovia parece haber habido también algún desorden.

En Córdoba ha sido proclamada la república federal y constituida una junta revolucionaria que ha declarado aquella provincia independiente del Gobierno de Madrid. Lo mismo parece haber sucedido en Avila y en algunas otras capitales.

El *Correo Militar* publica la siguiente curiosa serie de noticias relacionadas con la cuestión de los artilleros:

«Ningún jefe ni oficial del disuelto cuerpo de artillería figurará en la nueva organización. Quien otra cosa crea se equivoca completamente.

—El disuelto cuerpo de artillería ha pasado una circular a todos los de la misma clase de Europa, participándoles que nada tiene que ver el de nueva creación con el que acaba de desaparecer.

—La academia de artillería, que ha sido disuelta, seguirá organizada como particular, funcionando con sus mismos alumnos y sus mismos profesores, los cuales darán la enseñanza y exigirán a sus discípulos las mismas notas de trimestre, semestre y fin de curso, obteniendo a fin de cada cual el certificado correspondiente, el cual podrá utilizar en su día, siéndoles válidas las notas obtenidas y años aprobados.

—Los cuatro soldados que estudian como alumnos en la academia de artillería serán redimidos a mérito por los ex-oficiales del cuerpo, a fin de que puedan concurrir a la academia particular que va a establecerse.»

El gobernador de Madrid, Sr. Fiol, ha hecho renuncia de su cargo. Para sucederle, se habla del diputado republicano Sr. Orensé (D. Antonio), hijo del marqués de Albaída.

Por telegrama se sabe que en Lisboa han producido profundísima sensación las noticias de España. Se teme que el ejemplo de acá sea imitado allá.

Si, como es probable, la república se proclama también en Portugal y la Reina María Pia tiene que volver a Italia, serán tres ya los príncipes de la casa de Saboya que han bajado las gradas del trono: la princesa Clotilde Napoleón, D. Amadeo y la esposa del Rey Luis de Braganza.

Víctor Manuel empieza a sufrir ya las amarguras que padecen por su culpa los Reyes de Nápoles y los duques de Parma, Módena y Toscana. La expiación de su conducta con el Sumo Pontífice vendrá después; que a nadie olvida la justicia providencial.

Creemos que los radicales se harán sordos a los saludables consejos que, bajo el punto de vista del decoro político, les da *La Política* en el suelto siguiente:

«El general Nouvilles ha tomado esta tarde posesión de la capitania general del distrito de Castilla la Nueva. El general Pavía, que la desempeñaba en interinidad, vuelve modestamente, pero gustoso, al cargo de gobernador militar de Madrid.

No todos los republicanos muestran igual abnegación, y ya hay quejas graves sobre el reparto del botín. Como los radicales tienen acaparados los mejores puestos, hay muchos que dicen en voz alta que bueno que los monárquicos de D. Amadeo se hayan convertido de repente en adoradores de la nueva idea, pero que, para demostrar que su conversión es desinteresada, deberían empezar por dejar los destinos que debieron a D. Amadeo.

El racismo es lógico, la exigencia justa, y preciso será que los radicales conversos al republicanismo vayan convenciéndose de que, para mantener la armonía en las filas del partido, todos ellos vayan resignándose al sacrificio, como han hecho ya los pocos que hasta ahora han dimitido sus puestos.»

El Sr. Montero Rios debió enviar ayer la renuncia del cargo de diputado, y en breve publicará un manifiesto a los electores del distrito de Palacio, manifestando su resolución de retirarse a la vida privada.

El Sr. Ruiz Zorrilla, dice anoche un colega, debió partir a las nueve de la misma para Lisboa.

No hubo asiento para él en el tren real, pero S. S. partiría, no obstante, en aquella dirección.

Ahora, como siempre, el Sr. Ruiz Zorrilla se equivocó al elegir el camino que debe seguir.

Dicese, según un colega, que mientras se constituye definitivamente la administración, quedan suspensos los pagos que se verificaban por la Tesorería central.

No se sabe aún si esta Asamblea será disuelta ó retendrá sus poderes hasta que se reúna la Constituyente, que en breve será convocada.

El Circulo conservador de la calle del Olavé, en el que en tiempos más felices para aquellos conservadores se discutían y acordaban los destinos del país, se halla ocupada por un reten de ciudadanos que han enarbolado en uno de sus balcones que dan a la calle del Clavel y en otro de los de la calle de San Miguel la bandera roja con un gorro negro en el centro.

Parece que uno de los primeros acuerdos que tomará la Asamblea será el de rehabilitar en sus empleos a los generales injuramentados, entre los cuales se encuentra el general Contreras.

La misma conducta parece que se propone seguir con los cesantes y jubilados civiles, a quienes los Gobiernos posteriores a la revolución privaron de sus sueldos, castigando su consecuencia y lealtad, por todos los partidos dignos respetada.

Con gusto nos asociamos al elogio que *La Discusión* hace de la prudencia y la calma del pueblo de Madrid en la crisis que estamos atravesando; pero es menester que esa calma y esa prudencia no desaparezca un solo momento. Es menester que las tristes escenas de otros pueblos no se reproduzcan entre nosotros.

Ayer por la tarde han recorrido las calles de Madrid diferentes manifestaciones republicanas; una de ellas llevaba en una carretela una joven vestida de república, siguiendo después banderas tricolores y una música tocando himnos republicanos.

Bajo el epígrafe de *Ultima hora* publicó anoche *La Esperanza* las siguientes noticias:

«En Madrid se ha notado esta tarde alguna agitación, especialmente en los barrios bajos, hasta el punto de que se ha tenido que reforzar la guardia del Congreso y presentarse en traje de campaña el capitán general interino de Madrid Sr. Nouvilles.

En la Puerta del Sol se ha formado un imponente grupo que pedía se proclamase la república federal y la sustitución de la bandera nacional por la roja.

El Sr. Figueras ha tenido necesidad de abandonar

el Congreso y arrear al pueblo para convencerles de que la república se plantearía sin mistificación, y con exclusión de todos los que habían sido traidores a la causa de la república.

También ha tenido necesidad de recorrer a caballo las principales calles de la población el alcalde señor Ayala acompañado de todo el estado mayor de la Milicia.

Parece que es cosa resuelta el armamento de diez y seis mil republicanos en Madrid.

Desde hoy, según se ha dicho, ha sido también suprimido el derecho de puertas. Parece que algunos no republicanos se han apoderado del dinero que había recaudado en los fieltros.

Un vecino del barrio de Embajadores nos acaba de referir que en aquellas casas se ha hecho esta tarde un reparto a todos los vecinos, para atender al sosten de las familias de los republicanos, cuota que deberán pagar hasta que el Ayuntamiento haya resuelto la forma en que hayan de ser socorridos.

Se nos ha dicho que se había pensado hacer lo mismo en otros barrios.

De provincias se tienen noticias incompletas. En Barcelona se ha hecho la proclamación de la república sin novedad; no así en Sevilla, donde ha habido disturbios, heridos por parte de la Guardia civil y del pueblo.

En Valencia el elemento intransigente se muestra inquieto. De la Coruña corren noticias graves, de que no queremos hacernos eco, para que no se diga que alarmamos al público. En Avila, Valladolid y otros puntos, reinaba también cierta inquietud.

Se atribuye la redacción del mensaje de abdicación de D. Amadeo al Sr. D. José de Olózaga, presidente del Consejo de Estado.

El mensaje de contestación se debe al señor Castelar.

Así supiéramos gobernar, dice oportunamente *La Política*, como sabemos escribir.

Ayer no recibimos periódicos ni correspondencias del extranjero ni más telegramas que el de Lisboa que venían nuestros lectores en el lugar correspondiente y la cotización de los fondos públicos en la Bolsa de París, correspondiente al expresado día 11.

Ignoramos la causa de esta falta, y fuera de desear que no se repitiese tan frecuentemente como hasta aquí.

Un periódico de París publica el texto de la proposición hecha por el presidente del Consejo griego, M. Deligiorgis, a los Gobiernos de Francia é Italia referentes a la famosa cuestión de las minas del Laurium.

Hé aquí:

«Propongo que se sometan las cuestiones siguientes a los Gabinetes de Viena, Berlín, Londres y San Petersburgo:

Primera. «Puede la propiedad real ser retirada de la competencia de un tribunal territorial y ser objeto de la intervención diplomática? Segunda. «Es admisible que los Gobiernos frances é italiano expresen una opinión sobre una ley de minas establecida en 1871 antes que el tribunal mismo pronuncie su fallo? Tercera. «Es posible arreglar la cuestión legalmente, sea por una auténtica interpretación de ley de minas, ó por la abrogación de la cláusula tercera de esa ley?»

Tanto el Gobierno de M. Thiers como el de Víctor Manuel, contestaron a las anteriores preguntas en sentido afirmativo.

Según vemos en el *Ordre*, de París, puede considerarse como terminada la misión de la comisión de los treinta, toda vez que, haya ó no nuevas conferencias entre ella y M. Thiers, ó más bien con M. Dufaure, habiendo obtenido el presidente de la república cuanto deseaba, no interviene ya personalmente en las sesiones de la comisión, al decir de los que pasan por mejor informados.

M. Thiers prepara ahora sus baterías y emplea toda su actividad para formar una mayoría en la Asamblea que le apoye cuando llegue la discusión pública de los proyectos constitucionales.

Créese que esta mayoría la obtendrá segregando la derecha del centro derecho y restableciendo el antiguo lazo de unión entre las dos fracciones del centro izquierdo.

DISCURSO

DEL NUEVO PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA.

Hé aquí el que pronunció anoche el señor Martos al tomar posesión de su cargo de presidente de la Asamblea:

«Señores representantes de la Nación española: la situación en que nos hallamos pide de mí en estos momentos más bien un acto de discurso, y aunque tan superior razón no lo demandara, imponíamela así, por desgracia, el estado de salud en que me encuentro, conmovido como estoy por tantas emociones pasadas en estas cuarenta y ocho horas, en que la Nación y nosotros todos hemos vivido tantos años, poco dispuesto por el poder de estas emociones a dirigirlas la palabra, y más cuando estoy físicamente quebrantado por tantos materiales trabajos.

De otra parte, señores representantes de la Nación española, podría nacer, aun dado que no fuese tan extraordinaria la situación, un suponiendo que no fuese tal como es el estado de mi espíritu y que mi salud fuera otra, no podría yo acertar a dar expresión a los sentimientos de mi corazón hacia esta Asamblea que me ha elevado a tan alta dignidad que yo no hubiera nunca soñado en ella; dignidad a la cual no creo que correspondan jamás los merecimientos de ningún hombre, y menos estos escasos míos.

Bien sé yo que no habeis querido galardoniros ahora, porque yo no recibo esta alta honra como distinción ni como recompensa de mis escasos y pobres servicios; de otro modo yo no hubiera podido recibir, por contemplarme indigno de ella; la considero, y la recibo, y la acepto como un puesto de honor y de peligro; de peligro, por si sobreviniere para España; de peligro, por si sobreviniere para la libertad; de peligro, por si pudiese acontecer para la república, en favor de la cual, después que por el voto libre de nuestra conciencia todos la hemos proclamado, todos tenemos obligación de trabajar; y si es preciso, de dar nuestra vida por ella.

Señores, he dicho antes que en esta situación es preciso un acto más bien que un discurso, y voy a decirlos que debemos meditar profundamente sobre los deberes que nos impone la situación que hemos creado; deberes grandes, deberes que se resuelven en un solo: en el de salvar la república, para lo cual tenemos un medio indispensable de salvación; el de prestar todo nuestro apoyo a ese Gobierno, que tiene toda nuestra confianza y que es la autoridad más grande que jamás haya podido ocupar ese banco, porque ha recibido el voto de aquellos que a su vez la obtuvieron del sufragio universal. (Aplausos.)

Y como al dar nuestra confianza a este Gobierno le hemos impuesto grandes obligaciones: como para cumplir esas obligaciones necesita una gran autoridad; y como ha de descansar esa autoridad en una gran confianza y un grande apoyo, es preciso, señores representantes de la Nación española, que cuente siempre con todo nuestro apoyo y confianza.

Yo, señores, entiendo que así como la primera necesidad de las monarquías en estos tiempos es la libertad, del mismo modo el orden es la primera necesidad de las repúblicas. Trátase de establecer, de arraigar una forma nueva y desconocida de Gobierno en España; no cerremos los ojos ante las dificultades; que desconocer las dificultades no es el modo de vencerlas; antes bien, deteniéndolos delante de ellas, consideremos que es preciso que ha-

gamos saber, nojtan sólo por nuestras palabras, sino también por nuestros actos, que la república no es el desorden, no es el tumulto, no es la pasión, no es la ruina de los intereses; que la república puede y debe ser el orden, la libertad, la confianza, la paz pública, la protección segura dispensada por un Gobierno liberal, pero fuerte, a todos, absolutamente a todos los intereses de la Nación española, porque es singular privilegio de esta forma de Gobierno que no haya en su seno germen de división, sino que todas las opiniones quiepan en este gran molde en el que vamos a dar nueva forma a la vida de la sociedad española. (Aplausos.)

Por mi parte, señores, yo no sabré decirlos la gratitud que siento; y como no he de acertar a expresarla, dejo que la adviniere, por la grandeza de la distinción y de la honra que me habeis dispensado. Os pido a todos, puesto que todos me habeis hecho la honra de dispensarme, vuestro voto, vuestro concurso, porque esta es una Asamblea soberana, y las Asambleas soberanas, por lo mismo que son un gran poder, pueden ser un gran peligro para si propias, y es bueno, a fin de que inspiremos confianza y respeto, que comencemos por respetarnos a nosotros mismos y que no entendamos que el uso excesivo del poder es el signo revelador de la fuerza.

Mayor es la dificultad que tengo, mas grande la necesidad que siento de vuestro patriótico concurso, que de todas verna solicito y que espero obtener, cuando recuerdo que por estas grandes y necesarias y saludables novedades que hemos introducido en nuestra vida política, refundiendo en uno los dos Cuerpos y constituyéndolos en una Asamblea soberana, han de ocurrir dificultades reglamentarias; de ellas, señores representantes de la Nación, he de ocuparme con otros individuos de la mesa y con el Gobierno de la república, y yo dare cuenta de ellas a la Asamblea a fin de que adopte las resoluciones necesarias para su marcha regular y ordenada en las discusiones y en la solución de los negocios públicos.

Ahora, trabajado por la patria, trabajado con serenidad, con calma, con fe, con la confianza de aquellos que han querido tomar a su cargo una gran responsabilidad, que tienen una gran autoridad, que tienen una gran fuerza; que será obedecida de todos, a condición de que se use de ella para bien de todos, para el mantenimiento y la guarda del derecho de todos, y singularmente para la salvación de la patria.

Si acaso las dificultades aumentan, y los peligros crecen, y las nubes que a tal vez comienzan a divisarse en nuestro horizonte se cuejan y se condensan y amenazan descargar sobre la república cruda tormenta, ¡ah! entonces, señores representantes de la Nación, hemos de invertir a este Gobierno de todos aquellos poderes que necesitase para salvar la patria, para salvar la república; que la salud del pueblo, principio peligroso cuando nace del terror y se concede para su ejercicio la tiranía, es un principio salvador cuando nace de la serenidad de la fuerza del derecho y se concede para la realización de la justicia. (Aplausos.)

Propongo, señores, un voto de gracias para los dignos presidentes que han sido del Congreso de los diputados y del Senado, y para los demás dignísimos individuos de ambas mesas. ¿Lo acuerda así la Asamblea?»

El acuerdo fue afirmativo.

«Muchos señores diputados: Que conste por unanimidad.»

«Constará por unanimidad.»

Así se acordó.

SESION DEL CONGRESO

celebrada desde las doce a las dos de la madrugada de ayer.

Dimos ayer mañana a nuestros suscritores, a costa de prolongar el trabajo de la imprenta hasta las nueve de la mañana, toda la sesión de la tarde y de la noche de anteayer en el Congreso; pero no nos fue posible publicar la de la madrugada, por no hallarse dispuestos a tiempo los originales de la misma. A continuación la insertamos, para que nuestros lectores conozcan en toda su integridad esta notable sesión.

«Continuando la sesión a las doce, los Sres. Payella, Vidal, y Arce y Lodares, pidieron constase su voto conforme con la mayoría en la votación relativa a la proposición del Sr. Pi y Margall, anunciándose que constaría en el acta y *Diario de las Sesiones*, y en este solamente el voto del Sr. Vazquez Curiel, que pidió se agregase a la minoría.

Acto continuo anunció el señor presidente que se procedía a la votación referente a la elección del poder ejecutivo.

Verificada esta dió el siguiente resultado:

Tomaron parte en la votación 256 representantes del país, y obtuvieron votos los señores:

D. Estanislao Figueras, para presidente del poder ejecutivo, 244.

D. Emilio Castelar, para ministro de Estado, 245.

D. Francisco Pi y Margall, para ministro de la Gobernación, 243.

D. Nicolás Salmerón y Alonso, para ministro de Gracia y Justicia, 242.

D. José Echegaray, para ministro de Hacienda, 242.

D. Fernando Fernandez de Córdova para ministro de la Guerra, 239.

D. José María Beranger, para ministro de Marina, 246.

D. Manuel Becerra, para ministro de Fomento, 233.

D. Francisco Salmerón y Alonso, para ministro de Ultramar, 238.

Quedaron, pues, proclamados los nueve primeros señores para el cargo arriba expresado.

VICEPRESIDENTE (Gomez): Se va a pasar a la votación del poder ejecutivo y a los ministros nombrados, para que ocupen, si gustan, el banco que les corresponde en esta Asamblea.

Pasados algunos momentos, tomaron asiento en el banco azul los señores que componen el poder ejecutivo.

El Sr. MARTOS (D. Cristino): ¡Viva la república! ¡Viva la integridad de la Nación española! ¡Viva Cuba!

¡Viva la república! ¡Viva la integridad de la Nación española! ¡Viva Cuba!

Y que se comunicase este ¡viva! de las Cortes españolas a Cuba.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO (Figueras): Señores representantes de las Cortes españolas: ninguno de vosotros espera de mí un largo discurso; ninguno de vosotros espera de mí, ni creo que lo necesite, un programa; el programa está en nuestros nombres; está en toda nuestra vida; sin embargo, próximamente diremos a los señores representantes de las Cortes españolas todo lo que pensamos hacer.

No puedo pronunciar un discurso, por la fatiga física y moral que me ha agobiado en estas últimas cuarenta y ocho horas; no puedo pronunciarlo, porque tengo el ánimo embargado en vista de lo que me pasa, en vista de la inmensa pesadumbre que habeis echado sobre los hombros de todo el ministerio, y singularmente sobre los míos. Yo sé bien, que he merecido esta distinción a los diputados de las Cortes españolas con mis compañeros todos, a la consecuencia de mi vida política en favor de la idea republicana, y sé bien que mereciendo sólo la antigüedad en este partido, es por lo que me habeis elevado a este altísimo puesto, que por el altísimo que sea, todavía es para mí más inmerecido. Sé bien igualmente, señores diputados, que si aquí no hubiese estado, si en este recinto se hubiese hallado el decano del partido republicano español, a él le hubierais honrado con vuestros votos para ocupar este puesto; honro del para nosotros inolvidable marqués de Albaída.

Nosotros ocurrimos a todas las necesidades del momento con la integridad de nuestros principios, con el firme propósito de aplicarlos con sinceridad; nosotros ocurrimos sobre todo a las necesidades del orden público que es el que ha de asegurar para siempre la forma republicana en España. Los miembros de este Gobierno nacional que pertenecemos al antiguo partido republicano tenemos ideas sobre esta forma de Gobierno y de la manera como ha de desarrollarse, que todos vosotros conocéis.

Por necesidad del momento hemos hecho el sacrificio de estas ideas, dejando a las próximas Constituyentes que desarrollen la forma definitiva de la república; y para que esto se pueda verificar de una

manera estable, y para que el voto de la Nación nunca pueda ser burlado, es preciso ante todo una gran sinceridad y una gran libertad electoral; y nosotros estamos resueltos, todos mis compañeros y yo, a hacer que la más amplia libertad reine en las próximas elecciones.

Si el resultado de estas elecciones no fuera completamente conforme con nuestros principios en relación a la manera que creemos nosotros que debe constituirse la república; todos vosotros tenéis testimonio de la consecuencia de nuestra vida política; y habiendo sólo en nombre de mis antiguos compañeros del partido republicano; podeis estar seguros que de este banco pasaríamos inmediatamente a aquellos (señalando a los bancos de la izquierda), donde tantos años hemos permanecido.

Para satisfacción de todos los señores representantes del país; por orgullo de la Nación española, voy a leer en conclusión el telegrama que acabo de recibir en este momento.

De los partes recibidos, dice el jefe de orden público del ministerio de la Gobernación, resulta que no ocurre novedad en toda España, excepción hecha de Sevilla, en donde ha habido un ligero tumulto que fué apaciguado en el acto.

Cuando un pueblo verifica una transformación tan honda y tan admirable del principio monárquico al principio republicano, de la forma monárquica a la forma republicana, y esto se hace no sólo sin efusión de sangre, sino el más ligero desorden, este pueblo da la prueba más evidente de que es apto para la libertad y da la garantía más eficaz de que la forma republicana es ya la forma definitiva de España.

Estos hechos que han de influir tanto en la política del Occidente de Europa, porque es destino de nuestra raza influir en él siempre, aun cuando hayamos pasado por períodos de abatimiento; estos hechos, señores, colman de júbilo mi corazón, así como colman el de todos los representantes, porque nosotros creemos que sólo estableciendo definitivamente y asegurando para siempre la república en nuestro país.

Yo espero, señores diputados, que mis antiguos colegas conmigo, que me perdonarán la incoherencia de mi discurso, si así pueden llamarse estas breves indicaciones, y que esperarán para juzgarnos a nuestros actos, los cuales serán dirigidos a asegurar la república, la libertad, el orden y la integridad de todo el territorio español. (Aplausos.)

Señores representantes de la Nación española: en nombre de los que fueron ministros de Amadeo de Saboya, que hoy son ministros de España; voy a dirigiros breves frases.

Aceptamos, señores, este cargo, vosotros sabéis por qué; lo aceptamos por brevisimo tiempo, mientras el peligro, mientras las circunstancias difíciles que atravesamos puedan durar. Obedecemos el mandato de las Cortes españolas; y cuando el peligro cese, nuestro compromiso habrá terminado.

Bien sé, señores, que nuestra conducta podrá interpretarse de cierto modo; resuena en mi oído anticipación voces que nos acusan; veo ante mí frente sombras que nos acusan también; y entones contracción nerviosa de dolor acerca nuestros labios; pero volviendo la vista dentro de nosotros mismos, mirando nuestras conciencias y viéndolas limpias, vuelvo la vista al exterior, y sonrío de desden desdeña en mis labios.

Aceptamos, pues, en este instante, mientras el peligro dure, el mandato que las Cortes de la Nación española nos han impuesto; cumpliremos nuestra obligación por la libertad y por la patria, y después, que nos juzgue Dios, único que puede juzgar actos de esta naturaleza. (Aplausos.)

El Sr. OCON: Pido que se lea una proposición que hay presentada sobre la mesa.

Pasados algunos momentos, y antes de que se leyera la proposición, dijo:

El Sr. OCON: Contando con la aquiescencia de los demás firmantes de la proposición, la retiro, por tanto más motivo, cuanto que deseamos que la iniciativa del objeto de esta proposición parta del banco del Gobierno, y deseáramos que al señor ministro de Hacienda se le cayera de vez en cuando de esos labios, que contrae y sonríe, la palabra república; que pues mis amigos los antiguos republicanos han sabido hacer abstracción de algo, bien vale la pena que vosotros, que habeis votado la república, le dediquéis algún recuerdo.

El señor ministro de HACIENDA (Echegaray): ¿Que hemos votado hace poco tiempo? ¿Que es hoy la Nación española? Si somos ministros de la Nación española, somos ministros de la república española.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Según el procedimiento establecido para la sesión permanente, correspondía ahora proceder a la elección de la mesa de la Asamblea; pero teniendo en consideración lo avanzado de la hora, las muchas que acaece que están reunidas las Cortes, y la necesidad de algunos descansos, va a consultarse a la

vo batallón de voluntarios, para cuyo armamento se entregaron anoche al Ayuntamiento 700 fusiles.

El cuerpo de Guardias del Rey quedó ayer disuelto, y los individuos que le componían han sido destinados a los cuerpos de que proceden.

De hoy a mañana debe llegar a Madrid el general Contreras.

Hoy se presentará a la Asamblea un proyecto de ley dando libertad a los presos políticos republicanos.

El nuevo ministerio ha indultado de la pena de muerte al jefe Páez de la Cruz.

Ayer se resistían a recibir el pan los presos de la cárcel de Villa.

El número de presos políticos que se hallaban en la cárcel de Madrid, a consecuencia del motín del 11 de Diciembre último, asciende a 39.

Según parece se trata de poner a estos en libertad. Anteanoche se pensó en ello en la Asamblea, y ayer hubo una manifestación en este sentido.

Empiezan a llegar a Viena los objetos para la Exposición. Suecia ha sido el primer país que ha enviado cajones con diversos efectos.

El 11 fueron batidas sucesivamente por las columnas de Medveleva y Guerra las facciones de Quinto, Miel y otras, fuertemente de 400 hombres: la primera, en las alturas de la Selma, sobre el Manso de Maso, haciéndoles siete muertos y cogiéndoles seis prisioneros y armas; la segunda en las alturas de Montmelli, causándoles dos muertos y varios heridos, cogiéndoles siete prisioneros. Las pérdidas de las columnas consisten en un capitán, un sargento y tres soldados contusos de la columna Medveleva. Con esta doble batida quedó el enemigo completamente disperso.

Ayer se presentó en Gorgueña el cabecilla Cecilio del Campo con 100 hombres.

La columna del coronel de Lusitania estaba anoche en Soria.

El brigadier Arrando con su fuerza llegó anoche a Villanueva de Mérida.

En Yecla se presentó ayer una partida de 300 hombres.

DOCUMENTO CURIOSO

El *Cronista* de Nueva-York publica en su número del 24 del pasado el siguiente documento, tomado del periódico inglés que cita, y que por más que lo supongan apócrifo algunos diarios madrileños, creemos oportuno ponerlo en conocimiento de nuestros lectores:

«El *Anglo-American Times* de Londres del 4 de Enero ha publicado lo siguiente, que dice son las bases de un tratado de paz entre el Gobierno de España y los revolucionarios de Cuba, convenidas por representantes acreditados de ambas partes:

«Los firmados, D. Miguel Jorro, agente confidencial del Gobierno español por autorización del excelentísimo Sr. D. Juan Prim, presidente del Consejo de Ministros etc., etc., dada en Madrid el 28 de Octubre de 1870, por una parte y

«Por la otra, José Manuel Mestre y José Antonio Beheverría, comisionados que representan a la república de Cuba en el exterior, habiéndose enseñado y examinado mutuamente sus respectivas credenciales, y después de varias largas conferencias con objeto de terminar la guerra fratricida que por más de dos años ha devastado la isla de Cuba, han convenido en fijar las siguientes bases, sujetas a las ratificaciones de sus respectivos Gobiernos:

«Primera. España reconocerá la independencia de la isla de Cuba.

«Segunda. Cuba pagará a España, en la forma y con los plazos que se convenga, una suma equivalente al abandono final y completo, por parte de la última en favor de la primera, de todas las propiedades públicas de todas clases, incluyendo en la misma la cantidad necesaria para garantizar el pago de la deuda que el Gobierno español pueda haber contraído con el Banco de la Habana, en la fecha de la ratificación de las presentes bases.

«Tercera. La república de Cuba no reconocerá ninguna otra deuda de España, sea cual fuere su denominación u origen, excepto las mencionadas en la cláusula precedente.

«Cuarta. Inmediatamente después de aceptar y ratificar estas bases, cesarán todas las hostilidades por ambos lados, y también todas las medidas tomadas contra personas y propiedades por causa de la guerra.

«Quinta. Se celebrará un tratado de comercio entre España y Cuba, en el que se estipularán facilidades y exenciones mutuas. Dicho tratado será puesto en ejecución dentro de los seis meses siguientes a la proclamación de la independencia de Cuba.

«Sexta. La república de Cuba se encarga de proteger las personas y propiedades de los españoles residentes en la isla, cuando estos no se opongan a las leyes fundamentales de la dicha república.

«Don Miguel Jorro comunicará en poco tiempo a los comisionados cubanos la aceptación de estas bases por el Gobierno español, y al mismo tiempo dará a los comisionados medios de comunicárselas sin dificultad con el Gobierno de la república de Cuba, atravesando el bloqueo y las líneas españolas cuando fuese necesario.

«El plazo para la ratificación de las bases por las partes contratantes será de un mes, que empezará en el día en que se haga saber a los comisionados cubanos la aceptación de España, como se ha determinado en el anterior párrafo.

«Simultáneamente con la ratificación de las bases, las dos partes contratantes nombrarán comisionados con plenos poderes para ajustar los tratados a que se hace mención en dichas bases y para convertir, determinar y firmar los detalles para ser puestas en ejecución; así como cualquier otro convenio que al reconocimiento de la independencia de Cuba puedan considerar ventajoso para la consolidación de la paz y buena voluntad entre los dos países.

«La conferencia que se ha de celebrar con objeto de llegar a este resultado, se verificará en terreno neutral, y la ratificación de los tratados entre los comisionados convenguen, se hará antes de transcurridos dos meses de la fecha en que aquellos los firmen.—Miguel Jorro.—J. A. Echeverría.—J. M. Mestre.—Nueva-York 21 de Abril de 1871.»

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Valencia.—La columna del capitán de caraberos Bouvier alcanzó ayer a la partida carlista Fuster, la cual se disolvió sin resistencia al solo amago de ser atacada, y dejando un prisionero en poder de las tropas.

Cataluña.—Anteayer fué batida en el Collado de Vall de Triel por las fuerzas que manda el brigadier Arrando la facción Canals, a la que volvió a alcanzar, ya cerrada la noche, a la salida del paso de las Yeguas, disparándole cuatro granadas, que, cayendo en el centro del grupo, produjeron un gran efecto. Se la persigue activamente y se han tomado todas las disposiciones oportunas para evitar que pueda retroceder.

El brigadier Macías batió anteayer en Alpeus y su término hasta el Hospital de Vila a la facción Saballs, causándole varios muertos, muchos heridos y cuatro prisioneros, y cogidas algunas armas y efectos de guerra. Las tropas tuvieron siete heridos y algunos contusos.

Dividida la facción en pequeños grupos y favorecida por la gran nevada que ha caído en aquella provincia ha evitado hasta cierto punto la activa persecución de que fue objeto.

Las contestaciones recibidas hasta la indicada hora al telegrama anunciando la resolución del monarca aseguran que los jefes de las respectivas guarniciones y los de las fuerzas populares se hallan dispuestos a sostener a todo trance el orden público, ga-

rantizando las vidas y propiedades de los ciudadanos, y a obedecer las resoluciones que emanen de los poderes constituidos.

También publicó ayer la *Gaceta* el siguiente documento:

PRESIDENCIA DE LA ASAMBLEA NACIONAL.

La Asamblea Nacional, en uso de su soberanía, ha tenido a bien elegir el poder ejecutivo de la república, nombrando presidente del mismo a D. Estanislao Figueras, ministro de Estado a D. Emilio Castelar, ministro de Gracia y Justicia a D. Nicolás Salmerón y Alonso, ministro de Hacienda a D. José Echegaray, ministro de la Guerra a D. Fernando Fernández de Córdova, ministro de Marina a D. José María de Beranger, ministro de la Gobernación a D. Francisco Pi y Margall, ministro de Fomento a D. Manuel Becerra, y ministro de Ultramar a don Francisco Salmerón y Alonso.

Palacio de la Asamblea Nacional en Madrid a doce de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás María Rivero, presidente.—Federico Balart, secretario.—Cayo López, secretario.

Durante toda la noche de ayer ha reinado en todos los barrios de la capital la tranquilidad más absoluta.

El pueblo de Madrid ha dado, y continúa dando, inequívocas muestras de cordura y sensatez. No manifiesta entusiasmo por un acontecimiento que ni esperaba ni deseaba; pero tiene el propósito decidido de no turbar la tranquilidad pública, así como todos los elementos conservadores el de apoyar a la situación creada para el mantenimiento del orden.

Las noticias recibidas hasta ahora de varias provincias son satisfactorias bajo ese punto de vista.

Se esperan con ansiedad los despachos telegráficos de muchos puntos, y se dan órdenes a los capitanes generales y demás autoridades para que repriman energicamente todo atentado contra las personas y la propiedad.

Dice un periódico conservador:

«Se nos asegura que los intrasigentes no descanzan y se agitan vivamente en algunos clubs. Como quieren la república federal roja y les han dado la unitaria blanca, combaten al Gobierno apenas nacido.»

Los capitanes generales de Andalucía, Burgos, Castilla la Vieja, Valencia, Aragón y Cataluña telegrafaron al Gobierno participándole que reina tranquilidad en aquellos distritos, y que las guarniciones respectivas, acatando la resolución de las Cortes, se hallan dispuestas a sostener el orden y a garantizar la vida y la propiedad de los pueblos.

De los demás puntos aún no se habían recibido noticias.

El señor ministro de la Guerra se retiró antes de anoche del Congreso algo indispuerto, viéndose obligado a guardar cama.

No es extraño que a su edad produzca en su naturaleza algún deterioro el esfuerzo extraordinario que ha debido hacer para dar el último salto político.

La *Gaceta* ha variado de escudo, representando el nuevo una matrona recostada sobre las armas de España, y a cuyos pies se halla echado con la cabeza levantada, el león de Castilla.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

LISBOA 11, noche.—Las Cortes han votado un crédito extraordinario de 100 contos de reis para atender a los gastos de una expedición militar a Angola, en vista de las graves noticias que se han recibido de aquella colonia. Inmediatamente saldrá un buque de guerra conduciendo un batallón que se está organizando.

Las noticias de Madrid han producido general sensación en Portugal.

En el Congreso el diputado de oposición señor Santos Silva ha dicho que toda la oposición estará al lado del Gobierno si la situación de España origina complicaciones en Portugal.

PARIS 11.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 55'45. El 5 por 100 ídem, a 59'30. El exterior español, a 25'18. Consolidados ingleses, a 92'38.

Bolsin.—El exterior español viejo a 25'00. El id. de 1871 y 1872 a 25'58. El exterior español a 21'12.

NOTA.—No se han recibido todavía los partes de Francia e Inglaterra, correspondientes al lunes y al martes.—Fabra.

PROVINCIAS

Según *El Norte de Castilla* el tram-vía que ha de transportar la tierra desde el Campo Grande al encanamiento del Esqueba, ha comenzado sus ensayos; desamue con prontitud var terminada la obra, para cuyo objeto ha sido construido.

La respetable clase de extractores de vinos de Jerez se reunió el jueves último para tratar de la conducta que debía seguir respecto de la Exposición de Viena. Según dice *El Guadalete*, se acordó que individual, pero no colectivamente, los señores extractores, atiendan la excitación y los deseos del Gobierno, acerca de este asunto.

Siguen los correos haciendo de las suyas. Hé aquí la que dice *La Lealtad* de Granada: «Es tan insufrible como irritante la pasmosa repetición de las faltas que observamos en el servicio de comunicaciones. Por no pecar de monótonos, omitimos publicar diariamente una lista de los periódicos que no recibimos; pero conste que nunca nos visita el número total de los que forman nuestro cambio.»

A consecuencia de las es archas que han caído en Málaga, las huertas del término de aquella capital han sufrido daños de consideración.

El 8 de este mes se comenzó a pagar a la maestranza del arsenal del departamento de Cádiz sus haberes correspondientes a Enero próximo pasado.

Hé aquí un dato más para apreciar la seguridad de que se disfruta en España:

«Uno de estos últimos días, dice *El Parte Diario* de Alcoy, fué detenido por unos ladrones y robado después, junto al pueblo de Fuente la Higuera un convoy de cinco carros, y uno de ellos en el que iba cargamento de pólvora, fué incendiado, pereciendo víctimas del fuego, las caballerías, los carreteros, y fueron fugarse dejando los carros a disposición de los carros a disposición de los salteadores, y dirigiéndose al pueblo pidieron auxilio al alcalde, quien según uno de nuestros colegas se negó a dario.»

En Alcoy se estaba reuniendo el 9 la Guardia civil.

Dice un colega valenciano, viniendo a probar una vez más el desorden del servicio de correos: «No nos quejamos cuando nos falta algún periódico, porque entre los muchos que se reciben en una redacción, fácilmente se pueden extraviar uno o dos. Ello no obstante, ayer y anteayer fueron muchos los diarios de la corte que dejamos de recibir, y aun alguno no ha venido en dos días seguidos. Esto nos priva de noticias de Madrid que pudieran tener al-

guna importancia. No es posible adivinar el origen de la falta, a menos que el desbarajuste que reina en Madrid rescriba al reparto de la correspondencia se haya transmitido a las oficinas de correos.»

En Bocaniente (Valencia) ha habido grandes fiestas con motivo de la solemnidad de San Blas.

La concurrencia a estas funciones ha sido considerable, sin que por ello haya tenido que lamentarse alguna falta de orden. La parte religiosa de la fiesta ha sido muy notable, pues no solamente se ha iluminado la iglesia de una manera lujosísima, sino que además han tomado parte la orquesta y las músicas de las filadas de moros y cristianos. En la gran misa del día 3 de los corrientes, ofició el rector de aquella parroquia D. Francisco Calabrig, encargándose de pronunciar el panegirico el cura de Agres D. Daniel Valls, que dejó sumamente complacido al auditor con los bellos arranques de su discurso. La procesion fué igualmente muy lujosa y en ella figuraba el Ayuntamiento popular de aquella villa. La víspera y la noche de la fiesta hubo cuerda y castillo de fuegos artificiales. Los moros y cristianos han otonado al vecindario con sus continuos disparos. Además, durante los días de las fiestas ha habido funciones dramáticas y bailes de máscaras.

Dice *El Ensucador* de Bilbao:

«A juzgar por las noticias que recibimos, la nevada que ha caído en estos dos últimos días ha sido abundante como el general. Ayer tarde en el alto de Elgeta se media cerca de un metro de nieve; también hacia la parte de Orduña tenía gran espesor, y en la línea de Santander a Palencia se tan copiosa la nieve que se hallan detenidos tres trenes, el uno en Reinosa otro en Santander y el otro en Alor, hallándose completamente interrumpidas todas las comunicaciones telegráficas.»

Se ha acordado por el Ayuntamiento de Sevilla que aquel de sus dependientes que en el término de diez meses no justifique saber leer y escribir será declarado cesante.

La idea es buena, pero el plazo corto.

En Murcia han sido puestas a la circulación una gran cantidad de monedas de cinco duros falsas, cantidad que se hace ascender a 6,000 duros y que ha producido un efecto desastroso en las transacciones mercantiles de aquella plaza. Hasta ahora no han podido ser conocidos el autor o autores de este delito.

En la ciudad de Santafé ha ocurrido el miércoles un gran incendio que ha podido consumir la población entera, y que ha causado pérdidas de consideración en el acto y el *Diario de Santafé*, y en este momento se declaró el fuego en un gran depósito de cáñamo en rama, hacinado en un corral cercado, propio de los Sres. Herreras, donde de antiguo lo almacenaban una porción de labradores, que siempre lo han considerado a cubierto de toda contingencia.

La finquidación del depósito a las casas con cuyas paredes toca, y la intensidad de la hoguera, alimentada por más de diez mil arrobas de combustibles, hicieron temer que se propagase el incendio a la ciudad, y que a las pérdidas pecuniarias se hubiesen agregado desgracias personales.

El siniestro se calcula en muchos miles de duros.

CORTES

ASAMBLEA NACIONAL

Extracto de la sesión del día 12 de Febrero de 1873.

Continuando la sesión a las tres de la tarde del día 12 de Febrero de 1873 bajo la presidencia del señor D. Manuel Gomez, los Sres. Alvarez Peralta, Montero Guirrajo, Castro (D. Fernando de), Carranza, Gutiérrez Gamero, Vargas Machuca, Simon, Valera, Asensi, Herrero Lopez, Xérica, Elio, Eraso, Parada y Merelo pidieron constase su voto conforme con la mayoría en la votación referente a la proposición del Sr. Pi y Margall aprobada ayer por la Asamblea, anunciándose que constarían sus votos en el acta y el *Diario de Senyor*, y en este momento los de los Sres. Sanchez Monge y García Lomas, que pidieron constase su voto conforme con la minoría.

El Sr. Aguilar manifestó su deseo de que la mesa hiciese constar, en la forma que fuera posible, el voto del Sr. Castañeda conforme con el de la mayoría en la votación de ayer.

Se acordó constar en el acta y *Diario de Senyor* los votos de los Sres. Mola, Samper, Soler y Pía, que el Sr. Jimenez Mena manifestó deseaban constase su voto con la mayoría, y los de los Sres. Pedregal, Fantony, Castillo, Calzada y Gutiérrez Vega, que habían encargado hiciese la misma manifestación al señor Payala.

Pasaron a la comisión correspondiente varias exposiciones de diversos puntos de la provincia de Alicante, y después de haberse leído la exposición de la escultura en las provincias de Ultramar, las cuales fueron presentadas por el Sr. Maisonnave, que manifestó ser falsa la que en otra ocasión se había presentado del Ayuntamiento de la capital, en contra de las reformas de Ultramar.

A la misma pasaron más de 200 exposiciones contra las reformas de Ultramar, presentadas por el señor Esteban Collantes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Para proceder a la elección de la mesa es indispensable saber el reglamento por que nos hemos de regir. Hasta ahora el Congreso había adoptado el de 1847, y el Senado tenía el suyo, hecho en la legislatura anterior; pero reunidos los dos Cuerpos, estamos en el caso de adoptar el que parezca más oportuno; y la mesa propone que rijá internamente el reglamento de 1847, sin los artículos que hacen relación a la monarquía y al otro Cuerpo.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo. Acto continuo el señor secretario Lopez (D. Cayo) leyó los artículos del reglamento relativos a la elección de mesa, y en seguida dijo:

El señor presidente del PODER EJECUTIVO (Figueras): Señores representantes de la Nación española: la Asamblea va a proceder a la elección de la mesa. Reunidos el Senado y el Congreso antiguos en un solo Cuerpo y formando la Asamblea nacional de España que ha tenido la inmarcescible gloria de fundar aquí la república, era preciso, puesto que en realidad la mesa legalmente no existía, proceder a su elección.

Casi siempre los Gobiernos han tenido candidatos para estos puestos: El Gobierno, en la época de las Cortes Constituyentes, como se refería a unas Cortes soberanas, no tuvo candidatos. Este Gobierno no los tiene tampoco. «Esta es una Asamblea soberana: de ella ha recibido sus poderes, y sería un contrasentido que quisiera inmiscuirse en las atribuciones propias y exclusivas de este Cuerpo. Me he levantado a hacer esta declaración, y creo será aprobada por todos los señores representantes del país, que no comprometan el espíritu que la dicta.»

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Su va a consultar a la Asamblea si se suspenderá la sesión por breves momentos para que los señores representantes de la Nación puedan ponerse de acuerdo acerca de la elección de los individuos que han de componer la mesa.

Hecha la pregunta, y habiendo duda acerca del resultado de la votación, el señor vicepresidente Gomez encargó a los Sres. Sicilia y Alcázar Zamora constasen los que estaban de pie, y a los Sres. Gil Bergés y Soriano Plazent los que estaban sentados; y verificado esto, manifestaron dichos señores haber 99 sentados y 101 en pie.

Se leyó el art. 167 del reglamento; y en virtud de lo en el dispuesto, se procedió a votar nominalmente.

Verificada la votación, resultó acordarse que no se suspendiera la sesión, por 132 votos contra 83.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): En conformidad al acuerdo de la Asamblea, se va a proceder a la elección de la mesa, en la forma que previene el reglamento. La primera votación será para presidente.

Se procedió a dicha votación. Terminado el escrutinio, dijo:

El Sr. SECRETARIO (Moreno Rodríguez): Han tomado parte en la votación 260 señores representantes: milist más uno, 131. Han obtenido votos los

Sres. D. Cristino Martos..... 222
D. Nicolás María Rivero..... 20
D. José María Rivero..... 20
Marqués de Perales..... 1
Papeletas en blanco..... 16

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Queda elegido presidente de la Asamblea, por haber obtenido mayoría de votos, el Sr. D. Cristino Martos.

Se va a proceder a la elección de vicepresidentes, que se votarán a la vez los cuatro en una papeleta, conforme al reglamento.

Verificado el escrutinio, dió el resultado siguiente:

Sres. Marqués de Perales..... 267
Sorní..... 188
Gomez (D. Manuel)..... 184
Chao..... 176
Montesinos..... 5
Moreno Rodríguez..... 4
Marqués de Soane..... 3
Marqués de Sardoal..... 2
García Ruiz..... 1
Romero Girón..... 1
Rivero..... 1
Pelayo..... 1

Habiendo sido 207 el total de señores votantes, la mayoría absoluta 104, quedaron elegidos vicepresidentes:

1.º Sr. Marqués de Perales.
2.º Sr. Sorní.
3.º Sr. Gomez.
4.º Sr. Chao.

Acto continuo se procedió a la votación de secretarios.

Verificado el escrutinio, resultó haber obtenido los votos los

Sres. Moreno Rodríguez..... 81
Lopez (D. Cayo)..... 61
Benot..... 39
Balart..... 34
Pelayo..... 33
Morayta..... 3
Rojo Arias..... 3
Cayo y Posada..... 2
Echegaray (D. Miguel)..... 2
Belmar..... 1

El total de votantes fué 139.

En su consecuencia quedaron elegidos secretarios por el orden indicado, los cuatro primeros: Sres. Moreno Rodríguez, Lopez (D. Cayo), Benot y Balart. Ocupando la silla presidencial, el Sr. Martos pronunció el discurso que en otro lugar de este número verán nuestros lectores.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para pasado mañana: Sorteo de secciones.

Se levanta la sesión.

Erán las ocho.

ESTATUTOS

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA, APROBADOS POR DECRETO DE ESTA FECHA.

(Continuación).

4.º Las reglas generales que deberán regir para el empleo de fondos.

5.º Las cuentas anuales que han de someterse a la junta general.

6.º La determinación de los dividendos o de las cantidades que a cuenta de los mismos hayan de distribuirse.

7.º Las sumas que han de destinarse anualmente al fondo de reserva y su empleo.

8.º La compra de inmuebles para establecer la Sociedad.

9.º El desarrollo de los asuntos sociales, conforme al último párrafo del art. 8.º de los estatutos, y sobre todos los contratos que sean su consecuencia.

10.º La creación y supresión de sucursales o agencias.

11.º Las modificaciones de los estatutos.

12.º La disolución anticipada.

13.º La fusión de la Sociedad con otras Compañías.

Art. 48. El Consejo deliberará y fallará igualmente sobre todos los asuntos que no están reservados al gobernador, principalmente acerca de los pedidos de préstamos; sobre los contratos, transacciones, compromisos, inversión de fondos, transferencias de rentas del Estado u otros valores, adquisición de créditos y derechos, cesión de los mismos derechos con o sin garantía; sobre la adquisición de bienes muebles e inmuebles, venta y cambio de los mismos bienes, desistimientos de hipoteca o privilegio, abandono de todos los derechos reales o personales, renuncia de oposiciones, levantamiento de inscripciones hipotecarias sin previo pago; y sobre toda clase de acción judicial, tanto para la demanda como para la defensa.

Art. 49. El Consejo se reunirá siempre que los asuntos lo requieran, y cuando menos dos veces al mes.

Art. 50. Las decisiones del Consejo de administración no serán valederas sino cuando los avisos de convocatoria hayan sido dirigidos a todos los consejeros en la forma que de antemano esté determinada. En las convocatorias deberá hacerse constar la orden del día.

Es necesaria la presencia de las tres cuartas partes de los consejeros residentes en Madrid, con voz deliberativa.

Los consejeros residentes en el extranjero o que se hallen ausentes, podrán hacerse representar en el Consejo por medio de poderes en favor de uno de sus colegas.

Los consejeros ausentes podrán igualmente dar su voto por escrito, no pudiendo reunir cada consejero más que tres votos.

Art. 51. Las decisiones se tomarán por mayoría absoluta de votos. En caso de empate, el voto del presidente decidirá.

Art. 52. Siempre que los individuos del Consejo pidan el aplazamiento de una cuestión no comprendida en el art. 47, a fin de conocer la opinión de la representación o delegación de París, se podrá acordar una demora que no exceda de 15 días.

Art. 53. Las deliberaciones del Consejo se consignarán en un libro de actas, y serán autorizadas con la firma del gobernador y de un consejero.

Deberán citarse en las actas los nombres de todos los individuos presentes a las sesiones.

Art. 54. La Junta general determinará el valor de las tarjetas de asistencia que recibirán los consejeros.

Art. 55. El Consejo puede delegar en todo o en parte sus poderes para ejercerlos, tanto en España como en el extranjero.

Los resultados de las cuentas de los administradores, a quienes esta delegación haya sido conferida, deben comprenderse en las cuentas generales sometidas a la Junta de accionistas.

Art. 56. Los individuos del Consejo de administración no contraen ninguna obligación por razón de sus funciones; no responden más que de la ejecución de su mandato.

DE LA DEL EGACION Y REPRESENTACION DEL BANCO EN PARÍS.

Art. 57. Los individuos del Consejo residentes en París constituyen la delegación o representación del Banco hipotecario en Francia.

Esta representación o delegación nombrará su presidente, y hará los reglamentos para su régimen interior. Se reunirá cuantas veces lo juzgue necesario.

El Consejo residente en Madrid, dentro de los tres días siguientes a cada sesión, remitirá copia certificada de las actas de todas las sesiones a la delegación de París. La representación o delegación de París tendrá la misma obligación respecto del Consejo de administración de Madrid.

El Consejo pedirá su opinión a la representación o delegación de París en todos los asuntos enumerados en el art. 47, y también en los préstamos que lleguen a exceder de 500,000 pesetas.

En caso de diversidad de opiniones entre el Consejo de Madrid y la representación o delegación de París, el acuerdo para ser válido deberá reunir los votos de las tres cuartas partes de los miembros del Consejo de administración del Banco.

La delegación o representación del Banco hipotecario de España en París no tendrá más atribuciones ni ejercerá más funciones que las expresadas en los estatutos, o las que especialmente le delegue el Consejo de administración.

Art. 58. Los censores serán tres, nombrados por la Junta general.

Los que hayan de ejercer estas funciones al constituirse el Banco son nombrados por los fundadores del mismo modo que se ha establecido para el Consejo de administración.

Sus funciones duran tres años.

Transcurrido el tercer año, se renovarán por tercenas partes. Son siempre reelegibles.

La suerte designa los individuos salientes en los primeros años.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	DEL 11.	DEL 12.	VARIACION.
Renta perpetua 3 p. 100	22-00	22-85	85	
Id. fin de mes.	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior.	27-00	27-00		
Deuda del personal.	00-00	27-00		
Billetes hipotecarios.	101-50	101-00		
Bonos del Tesoro.	72-00	72-80	80	
Billetes de 1.º de Mar.	00-00	00-00		
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	78-75		
CAMBIOS.				
Abil 1850 de 4.000.	00-00	00-00		
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00		
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1858.	00-00	00-00		
Ferrocarriles de 2.000.	4-80	45-25		
Id. de 20.000.	43-35	60-00		
Banco de España.	172-00	171-00		
Crédito comercial.	00-00	60-00		
La Peninsular.	00-00	60-00		
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00		
CAMBIOS.				
Londres, a 90 días fecha.	48-70	48-75	5	
París, a 8 días vista.	5-10	5-11		

Imprenta de J. Noguera, a cargo de M. Martínez.

Boradores, en su taller de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las

de las</